Cuentos de Sostenibilidad y Medioambiente

Una colección de cuentos infantiles para promover la Sostenibilidad Ambiental



edual

Título del libro:
Cuentos de Sostenibilidad y Medioambiente: Una colección de cuentos infantiles para promover la Sostenibilidad Ambiental

Autoría:
Alejandro Galindo Durán

Coordinación:
Alejandro Galindo Durán
Trinidad Santander Altea

Ilustraciones:
Alumnado del Grado en Educación Infantil (Plan 2015)
Asignatura Didáctica de la Expresión Plástica

Libros Electrónicos n.º 194

edición:
Editorial Universidad de Almería, 2025
editorial@ual.es
www.ual.es/editorial
Telf/Fax: 950 015459
¤
ISBN: 978-84-1351-394-2

Esta obra se edita bajo una licencia Creative Commons
CC BY-NC-ND (Atribución-NoComercial-Compartirigual) 4.0 Internacional

Colabora:

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

VICERRECTORADO DE SOSTENIBILIDAD, SALUD Y DEPORTES

Apoyo Institucional de la propuesta:

El Mundo De Bicho Verde - Servicios Educativos y Eventos

ALMERÍA CIUDAD

A mis hijos, Paula y Marcos, para que sigan contagiando sonrisas
y a Raquel, por transmitir tanto amor por los cuentos.

CUENTOS DE SOSTENIBILIDAD Y MEDIOAMBIENTE: UNA COLECCIÓN DE CUENTOS INFANTILES PARA PROMOVER

¿Sois capaces de imaginar un mundo en el que no sea necesario explicar la importancia del reciclaje y la sostenibilidad?

Ojalá ese día llegue pronto, pero mientras tanto, desde la universidad de Almería, en el aula de Didáctica de la Expresión Plástica, a través del proyecto “Creación Artística y Sostenibilidad Ambiental:
Talleres y Narrativas para el Cambio” coordinado por Alejandro Galindo como docente y Trinidad Santander de El mundo de Bicho Verde, hemos creado junto al alumnado, una serie de cuentos que promuevan una conciencia social hacia un cambio positivo desde los habitantes más pequeños y sus familias.

En estas historias encontrarán desde seres fantásticos como la Señora Gotita o unos cubos parlantes hasta el Príncipe Leo que podría ser cualquiera de los peques a los que van dirigidas estas historias. Además, descubrirán hechos científicos, reales y no por ello menos fantásticos como el proceso del compost y la función de seres tan pequeños como las lombrices. Sin olvidar nuestro patrimonio natural que también correrá peligro si no lo cuidamos entre todos.

Esperamos que os gusten tanto nuestras historias, que ayuden a que dejéis volar vuestra imaginación y mantengan en vuestro recuerdo que cuidar el planeta es cosa de todos.

Trinidad Santander Altea

CUENTOS

¡Salvaremos el mundo!

La señora gotita

Bondy, la lata que volvió a rodar

La historia del Compost ¿De dónde viene?

El príncipe Leo

¡SALVAREMOS EL MUNDO!

Autores:
Paula Gómez Muñoz
Sara Perea Toro
Andrea Jaén Hernández
Laura Galdeano Pérez

Reciclaje, un personaje comprometido con el medio ambiente, visita a su amigo el Planeta Tierra y descubre que está muy enfermo debido a la gran cantidad de basura que las personas tiran sin control. Decidido a ayudar, emprende un viaje en busca de aliados para limpiar el planeta.

En su camino, Reciclaje conoce a Yellow, el cubo destinado a los plásticos, quien se une a la misión. Juntos llegan al Polo Norte, donde encuentran grandes cantidades de plástico en el mar y sobre los icebergs, afectando a los pingüinos. Con ayuda de los niños, logran recoger los desechos y continuar su camino.

Más adelante, encuentran a Blue, el cubo para cartón y papel, quien también decide ayudar.

En una granja de España, descubren cajas y residuos de papel esparcidos, así que con la ayuda de los niños recogen todo y dejan el lugar súper limpio.

Siguiendo su travesía, se encuentran con Green y Brown, los cubos verde y marrón. Juntos llegan a una playa, donde ven muchos residuos de todo tipo alrededor de esta. Cada cubo cumple su función: Amarillo recoge el plástico, Azul el cartón y papel, Verde los vidrios y Marrón los desechos orgánicos. Gracias a su esfuerzo y la colaboración de los niños, logran limpiar la playa de principio a fin.

Al final de su viaje, Reciclaje regresa con el Planeta Tierra , quien ahora se siente mucho mejor y les agradece por su ayuda. Reciclaje recuerda a todos la importancia de reciclar para mantener el planeta limpio para que así el mundo esté contento.

¡Salvaremos el mundo!



En un mundo mágico y lleno de color, había un símbolo muy especial llamado Reciclaje.

—¡Hola!— exclamó Reciclaje—. Os voy a presentar a un buen amigo mío, pero para ello tengo que hacerme muy muy muy grande.

Voy a necesitar vuestra ayuda, decid conmigo:
“Crecerá y crecerá y en gigante se convertirá”



Entonces Reciclaje creció mucho y fue a visitar a su amigo el planeta tierra, pero cuando llegó lo vio muy triste y le preguntó.

¿Qué te pasa mundo?—dijo Reciclaje—. Estoy muy malito porque las personas que viven en mí tiran mucha basura y me hacen daño —dijo Mundo—.





¡No te preocupes mundo, yo te ayudaré! —exclamó Reciclaje—.



¡Se le ocurrió una idea brillante! Pero para ello necesita otra vez de vuestra ayuda para hacerse muy pequeñito, ¿Ayudamos a reciclaje? "Tenemos que decir, hazte pequeño, pequeño, pequeño como un conejo" tres veces.

Entonces reciclaje se hizo muy pequeñito y comenzó su viaje por varios lugares del mundo.
El primer lugar al que viajó fue al polo norte, pero en el camino se encontró con un cubo de basura muy simpático que le preguntó.

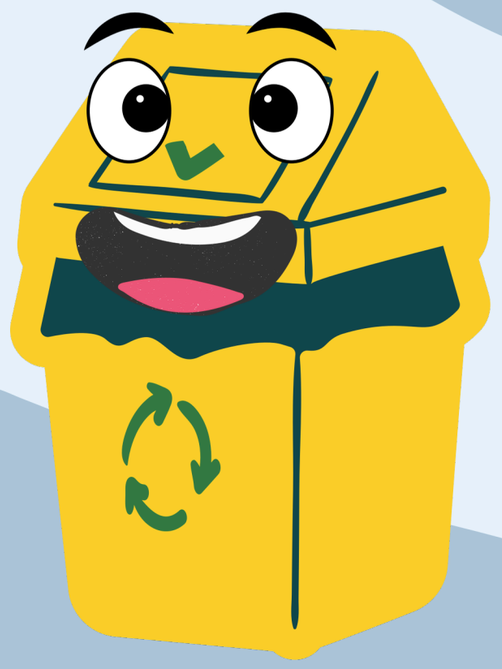


¡Hola! Me llamo Yellow, ¿Dónde vas con tanta prisa? —dijo Yellow—.

Hola Yellow, voy a ayudar al planeta tierra que está muy enfermo porque la gente tira mucha basura al suelo ¿Me quieres ayudar? —dijo Reciclaje—.

¡Claro que siiii!—exclamó Yellow—.





¡Oh no! ¿Qué vamos a hacer para arreglar esto?—preguntó Reciclaje—.

Se me ha ocurrido una idea reciclaje, yo me comeré todo el plástico ya que es lo único que puedo comer y tengo mucha hambre —dijo Yellow—.



Así Yellow y reciclaje limpiaron todo el polo norte y siguieron su viaje hacia el siguiente lugar.

El siguiente destino fue hacia España, y ahí se encontraron con un nuevo amigo ¡El cubo Blue!



Amiguitos ¿a dónde vais con tanta prisa? —preguntó Blue—.

Estamos ayudando a mi amigo el planeta tierra a que se cure ¿Quieres ayudarnos? —dijo Reciclaje—.

¡Claro que siiii!—exclamó Blue—.

Llegaron a una granja y vieron que estaba llena de papeles y cartones.

¡Oh no! ¿qué vamos a hacer? —preguntó Yellow—. Yo solo sirvo para el plástico
No os preocupeis yo como papel y cartón —dijo Blue—.

Todos empezaron a limpiar la granja.
La granja ya está limpia, seguro que el planeta tierra se encuentra algo mejor —dijo Reciclaje—.

Los tres juntos continuaron su viaje pero por el camino se encontraron a Green y Brown.

¿Dónde vais tan rápido? —preguntó Green—.

A curar al planeta tierra —dijo Reciclaje—
¿Queréis ayudarnos?
¡Siii! —exclamó Brown—.

Perooooo... ¿Vosotros qué coméis? —preguntó Reciclaje—.

Yo como vidrio —dijo Green—.

Yo como restos de comida y basura orgánica —dijo Brown—.



Y juntos siguieron con el viaje...

Cuando llegaron a una playa los cinco amigos se asustaron

¡Oh no! Esto está muy sucio, hay cartones, plásticos, restos de comida y vidrio —dijo Reciclaje—.





Vamos a necesitar ayuda de todos para solucionar esto.
¿Nos queréis ayudar? —preguntó Reciclaje—.



Vamos a recoger primero el plástico ¿Dónde creéis que va? —preguntó Reciclaje—.

¡Muy bien, al amarillo! —dijo Yellow—.

¿Y el cartón donde irá ? —preguntó Reciclaje—.

¡Muy bien, al azul! —exclamó Blue—.

¿Y donde va el vidrio? —preguntó Reciclaje—.

¡Muy bien, al verde! —exclamó Green—.

¿Y donde van los restos de comida? —preguntó Reciclaje—.

¡Muy bien, al marrón! —dijo Brown—.

Mientras los cubos se habían quedado llenos, reciclaje volvió con planeta Tierra

Uf ya estamos llenos, ¡qué limpia ha quedado la playa! —exclamaron todos los cubos—.

¿Cómo te sientes planeta tierra? —preguntó Reciclaje—.

¡Mucho mejor! Gracias a todos por ayudarme —dijo Mundo—.







Y recordad, que si todos reciclamos, el planeta tierra estará más sano y feliz —dijo Reciclaje—.

¡Colorín colorado este cuento se ha acabado!



Cuando Luis se lava los dientes, una voz inesperada brota del grifo: la Señora Gotita, diminuta personificación del agua, irrumpe para denunciar los desperdicios cotidianos. Mediante un viaje visionario, la gotita conduce al niño a un futuro reseco, donde las plantas agonizan, la higiene se vuelve lujo y las enfermedades acechan. Ese paisaje desolador, dibujado con ilustraciones vibrantes, subraya la estrecha dependencia entre vida y agua. Para contrarrestar la amenaza, la mensajera cristalina propone gestos sencillos—cerrar el grifo mientras uno se enjabona, recoger la lluvia, regar al atardecer—capaces de transformar la rutina familiar en un acto de cuidado planetario. El humor, presente en la inocente travesura de Luis, suaviza la lección sin restarle fuerza ética. Al despertar, el protagonista asume la misión de contagiar su descubrimiento, recordándonos que cada gota ahorrada es una semilla de esperanza colectiva. Un relato lúcido, tierno y urgente que invita a actuar hoy mismo ya.

LA SEÑORA GOTITA

Autores:
Andreia Marinho Lopes
Bruna da Silva Santos

La Señora Gotita



Luis estaba en el baño lavándose los dientes cuando oyó una voz molesta.

-—Qué estás haciendo?

Miró a su alrededor y no vio a nadie, pero la voz continuó:

—Has visto toda el agua que estás gastando? ¡Llevas cinco minutos mirando al espejo con el grifo abierto!

Cuando Luis miró hacia abajo, se frotó los ojos y pensó que solo podía estar soñando. Había una Señora Gotita hablándole!



—El agua es un recurso muy importante para la vida! Si no la cuidamos, en el futuro habrá consecuencias.

—Cuidar el agua? Cómo se hace eso? — preguntó Luis

—Ven conmigo, te lo voy a mostrar!





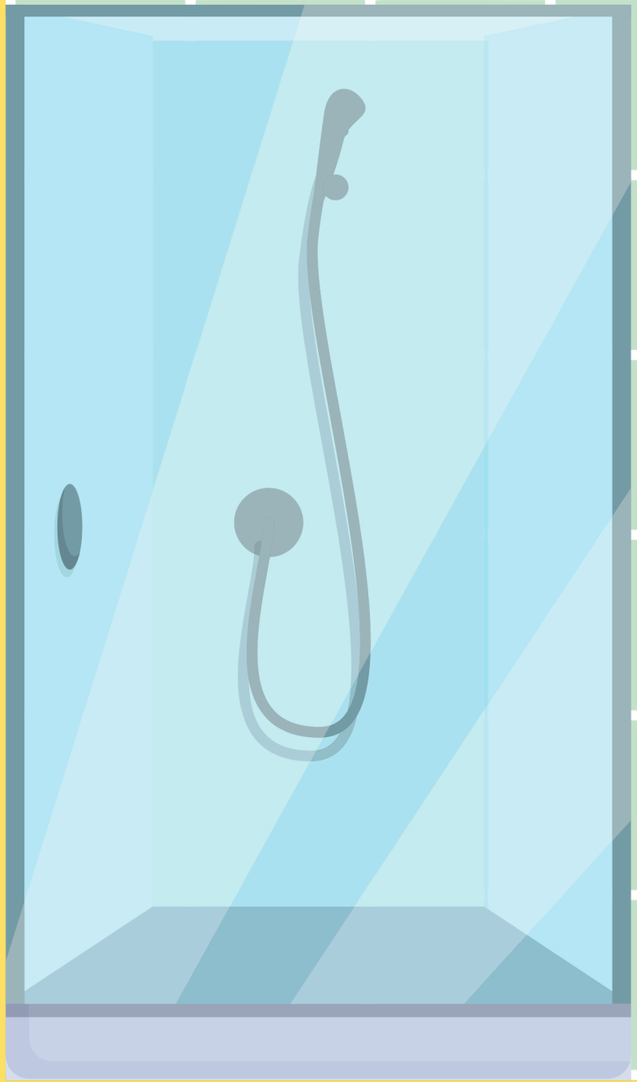
Así empezaron un viaje al futuro para conocer la importancia del agua.



—Si no cuidamos el agua, podríamos quedarnos sin agua limpia para beber, y eso haría que las personas y los animales enfermaran.



Si el agua se acabara, no podríamos bañarnos, lavarnos las manos o los dientes, y eso es muy importante para estar limpios y saludables!







En el futuro todos estarán muy tristes sin agua. Qué podemos hacer para salvarla?- preguntó Luis.

Es muy simple, hay pequeños pasos que todos podemos seguir para garantizar un planeta más saludable!



Cerrar el grifo mientras nos lavamos los dientes o nos duchamos, regar las plantas en horas más frescas para evitar que el agua se evapore rápido, reutilizar el agua de lluvia para regar, lavar el coche, y muchas cosas más!





Entonces, cuando mamá me manda a lavarme las manos y tengo pereza, puedo lavar solo una y así ahorro agua? —dijo Luis con una sonrisa.

-Bueno Luís, cuento contigo para cuidar nuestro planeta y enseñar todo lo que aprendiste a tus amigos y familiares!



Cuando sonó el desspertador, Luís despertó llena de energía, listo para ayudar a hacer del mundo un lugar mejor!



BONDY, LA LATA QUE VOLVIÓ A RODAR

Autores:
Alfonso Arcas Abril
Carmen Cabrera Cordovilla
Patricia Violeta Toderic
Lucía Volckaert Zapata

En un bosque frondoso, una lata llamada Bondy estaba olvidada entre los árboles. Su superficie, antes brillante, estaba opaca y oxidada. Se sentía triste y sin propósito hasta que un día, un niño llamado Enzo la encontró mientras paseaba con su madre.

Al verla, su madre le explicó que, aunque era basura en el bosque, si se reciclaba, podía tener una segunda oportunidad. Intrigado, Enzo decidió ayudar a Bondy y la llevó hasta un contenedor de reciclaje, donde aprendió sobre la clasificación de residuos. Antes de soltarla, le prometió que tendría una nueva vida.

Dentro del contenedor, Bondy conoció a otros materiales reciclables, como botellas y bricks, quienes la recibieron con entusiasmo. Poco después, un camión de reciclaje los llevó a una fábrica, donde fueron lavados, triturados y transformados. Bondy pasó de ser una simple lata a convertirse en una brillante plancha de aluminio, que luego fue moldeada hasta formar parte de la estructura de una bicicleta.

Días después, Enzo y su madre fueron a una tienda de bicicletas, y sin saberlo, él eligió precisamente aquella que contenía a Bondy. Pedaleando en el parque, comprendió que el reciclaje no solo evitaba la contaminación, sino que daba nuevas oportunidades a los objetos. Su madre le recordó que cada pequeño gesto cuenta para cuidar el planeta. Así, Enzo y Bondy, ahora convertida en bicicleta, emprendieron juntos muchas nuevas aventuras.

BONDY

La lata que volvió a rodar



Su brillo había desaparecido,
se sentía triste y sola.

En un bosque frondoso, una lata
llamada Bondy yacía olvidada.



Un día paseando, un niño llamado
Enzo encontró a Bondy.

—Mamá, ¿qué hace aquí esta lata?
—Si la reciclamos, puede tener
una nueva oportunidad.

Enzo llevó a Bondy a los contenedores de reciclaje.

—No te preocupes, amiga.
¡Pronto tendrás una nueva vida!



Dentro del contenedor amarillo, Bondy conoció otras latas, botellas y envases de plástico como ella.

—¡Bienvenida al reciclaje! —dijeron.
Bondy se sintió esperanzada.



Un camión de reciclaje llegó y recogió el contenedor.

Bondy y los demás llegaron hasta un fábrica de reciclaje.

Al llegar, enormes máquinas trituraban, limpiaban y transformaban materiales.



Bondy fue derretida y convertida en una reluciente plancha de aluminio.

Su reflejo era tan limpio y reluciente que casi no se reconocía.

La plancha de aluminio. Fue cortada, moldeada y ensamblada hasta convertirse en algo inesperado...

¡La estructura de una BICICLETA!

Días después, Enzo y su madre entraron a una tienda de bicicletas.

A Enzo le gustó una en especial, una bicicleta con piezas recicladas, y se acordó de Bondy.



Sin saberlo, había elegido la bicicleta de la que Bondy formaba parte.

Enzo pedaleaba con alegría. Sentía el viento en su rostro y la libertad en cada movimiento.

Mientras Bondy rodaba por el parque, Enzo pensó en todas las cosas que podrían tener una segunda vida si las reciclaban.

A partir de ese día, Enzo y Bondy, vivieron miles de aventuras juntos.



LA HISTORIA DEL COMPOST
¿DE DÓNDE VIENE?

Autores:
Lorena Martín Sánchez
Albina Martín Rodríguez
Carmen Elena Predescu
Lidia Vargas Fernández

En un colegio, los cubos de basura estaban un poco confusos y desordenados, ya que no había uno destinado para los restos de comida. Los niños no sabían dónde tirarlos y los mezclaban con los plásticos y papeles. Dentro de uno de los cubos, se encontraban restos de comida, que comenzaron a quejarse por estar atrapados junto a otros residuos. La manzana medio mordida, la cáscara de plátano y el sándwich de pavo trataron de salir, pero una loncha de queso, se negó a subir la torre que habían formado. Mientras tanto, los restos de comida comenzaron a descomponerse, y aparecieron bacterias y hongos.

La seño Natura, al darse cuenta de la mezcla de residuos, propuso crear un cubo exclusivo para la comida. Con el tiempo, en este cubo se mezclaron hojas, ramitas y gotas de lluvia.

Lombrices invadieron los restos y, de repente, ¡los restos de comida se transformaron en compost! La seño Natura aprovechó la ocasión para enseñar a los niños que el compost, se convierte en tierra rica en nutrientes que ayuda a las plantas a crecer sanas.

El colegio se convirtió en el primero en trabajar con compost, y la noticia se difundió en el periódico local, destacando su contribución al cuidado del medio ambiente. Así, lo que antes parecía basura, ahora ayudaba a las plantas a crecer, dejando un bonito recuerdo en todos los alumnos/as.

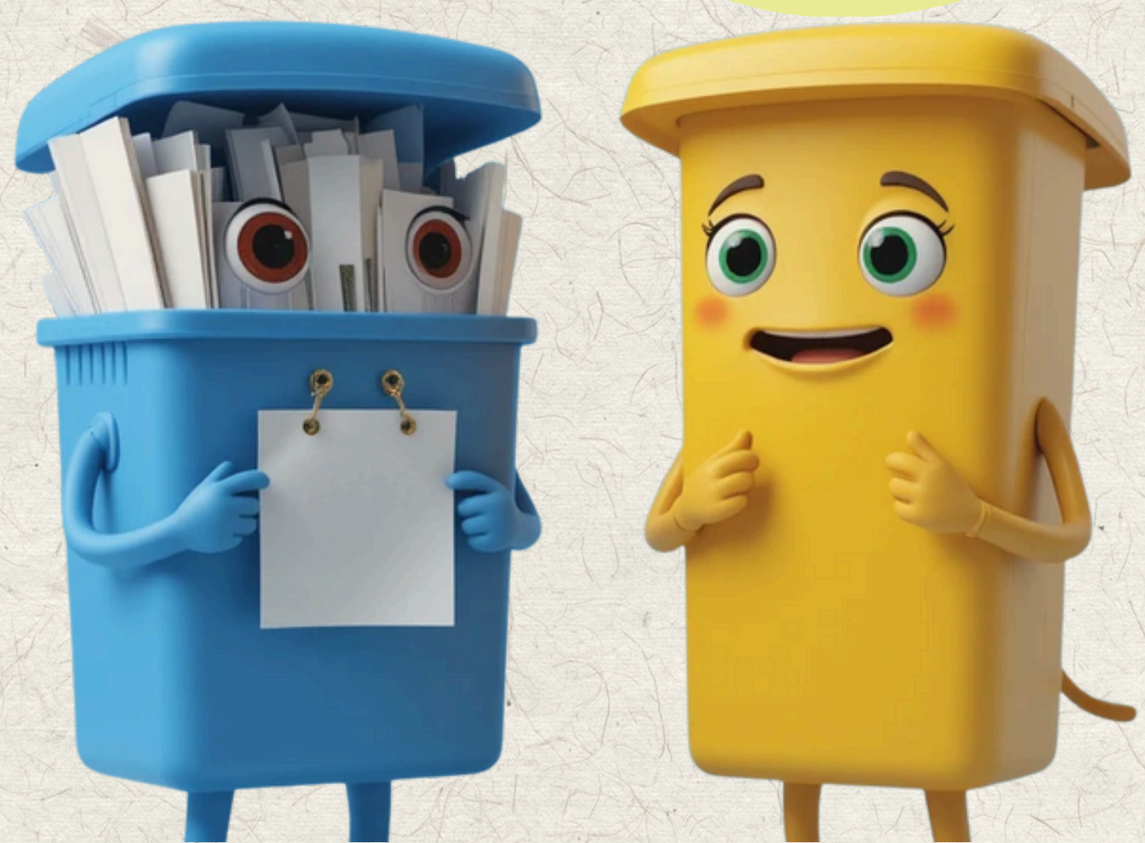
La historia del COMPOST

¿De dónde viene?

En un rincón del patio de un colegio, donde los rayos del sol jugaban a esconderse entre las hojas, se encontraban unos coloridos cubos de basura.

El cubo azul estaba listo para recibir papel y cartón.

El cubo amarillo esperaba pacientemente a que los niños le trajeran plásticos y envases.



Pero había un problema...

¡no había un cubo para los restos de comida!...

Por eso, los niños no sabían dónde tirarlos y los mezclaban en los otros cubos.



Dentro de uno de los cubos se empezó a escuchar un gran murmullo:



-¡**quiero salir de aquí**! ¡entre el cartón de ruma y el plástico de la pajita no tengo espacio para mover este cuerpo. - dijo una manzana medio mordida..

- ¡ayyy, ayyyy,! **cómo he llegado hasta aquí** ? este no es mi sitio, estoy rodeada de papel de aluminio y un chicle, tenemos que salir y buscar nuestro lugar - dijo la cáscara de plátano.

El sándwich de pavo tuvo una gran idea: hacer entre todos una torre para poder salir. Así que, así fue pero cuando le tocó a la maloliente loncha de queso subir, a ésta le daban miedo las alturas.





Mientras tanto los días pasaban, uno, dos, tres, tantos días pasaron que los restos de comida se empezaron a descomponer entre los demás residuos, y aparecieron unos nuevos compañeros...

¡¡bacterias y hongos!!

La seño Natura se dió cuenta de lo que estaba pasando, ¡¡toda la basura estaba mezclada!! por lo que se le ocurrió la magnifica idea de poner un nuevo cubo destinado a la comida y se lo mostró a sus alumnos.

Con el paso del tiempo a este cubo de basura le empezaron a caer...

ramitas de pino

e incluso... hojas

pequeñas gotas de lluvia

Unas pequeñas lombrices invadieron los restos de basura, haciendo un gran agujero en la bolsa. y de repente.... ¡PUM!

¡Toooooodos los restos de comida comenzaron a salir de ahí!



La seño Natura, llamó a sus alumnos para que vieran lo que estaba pasando con la basura.

¡SE HABÍA TRANSFORMADO EN COMPOST!



Estaba creciendo un arbolito de una semilla de manzana, por lo que aprovechó el gran revuelo para explicarles que gracias al compost, es decir, a la descomposición de nuestros restos de comida, junto al agua y las hojas, se convierte en una tierra rica en nutrientes.

ASÍ QUE LO QUE ANTES PARECÍA BASURA, AHORA AYUDA A LAS PLANTAS A QUE SALGAN SANAS Y FUERTES.



UN DÍA MUY, MUY, MUY ESPECIAL

El primer colegio en trabajar con el compost

La noticia creó tal revuelo que salieron en el periódico local por su labor con el medio ambiente y la naturaleza.

“Y COLORÍN COMPOSTADO, TODO HA BROTADO“

CREADORAS:
Lorena Martín Sánchez
Albina Martín Rodríguez
Carmen Elena Predescu
Lidia Vargas Fernández

EL PRÍNCIPE LEO

Autores:
Ana Marcelo Berger
Luna Mayorga Hijano
Irene Monreal García
Mónica Soriano Giménez

El cuento narra la historia del príncipe Leo, quien vive en un pequeño castillo rodeado de hermosos jardines. A pesar de su valentía, Leo tiene una mala costumbre: después de merendar, tira la basura al suelo sin pensar en las consecuencias. Un día, tras lanzar una cáscara de plátano, escucha una voz que lo sorprende. Es la Roca, quien le explica que sus acciones están dañando el entorno.

La Roca le enseña a reciclar utilizando los cuatro contenedores: el marrón para restos de comida, el verde para el vidrio, el azul para el papel y el amarillo para los plásticos. Leo descubre que su descuido ha lastimado a varios amigos de la Roca.

Conoce a Flora, una flor herida por las botellas de cristal rotas, y aprende a usar el contenedor verde. Después, se encuentra con Árbol, quien está triste porque el papel tirado sobre sus ramas ha espantado a los pajaritos, así que Leo limpia las ramas y descubre el contenedor azul.

Finalmente, Roca lo lleva a conocer a Agua, cuyas aguas están contaminadas por los envoltorios plásticos que Leo había tirado. Al ver a un pez atrapado, entiende la importancia del contenedor amarillo.

Después de aprender a reciclar y prometer cuidar el medio ambiente, Leo regresa a casa para cenar. Allí, les cuenta a sus padres lo que ha aprendido y juntos deciden reciclar siempre.

Desde ese día, en el castillo del príncipe Leo nunca más dejaron de cuidar el planeta.

Leo hace y deshace a su antojo sin pensar en las consecuencias. Pero un día eso cambiará. ¿Queréis ayudar a Leo al compás de la melodía del reciclaje?

El Príncipe LEO





En un pequeño castillo vivía un valiente príncipe.



Leo como siempre salió a merendar por sus

MARAVILLOSOS JARDINES

Él tenía una mala costumbre y es que cuando terminaba, tiraba la basura a su bonito jardín.

Ese día no fue diferente, así que lanzó la cáscara de plátano hacia atrás.

Y ESCUCHÓ...

¡AY!

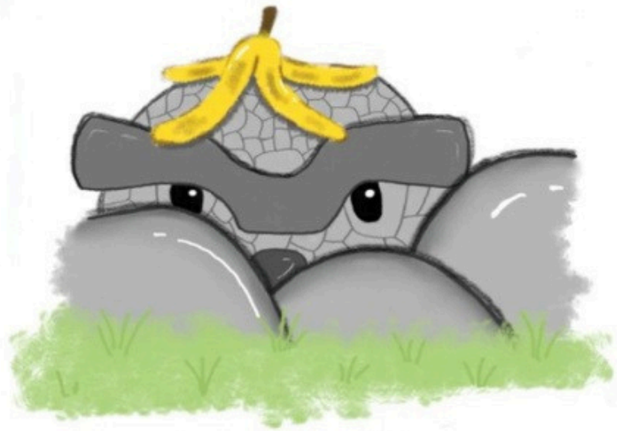
¡¡YA EMPEZAMOS!!

–¿Ya empezamos? ¡¡¿Quién está ahí?!! – dijo LEO

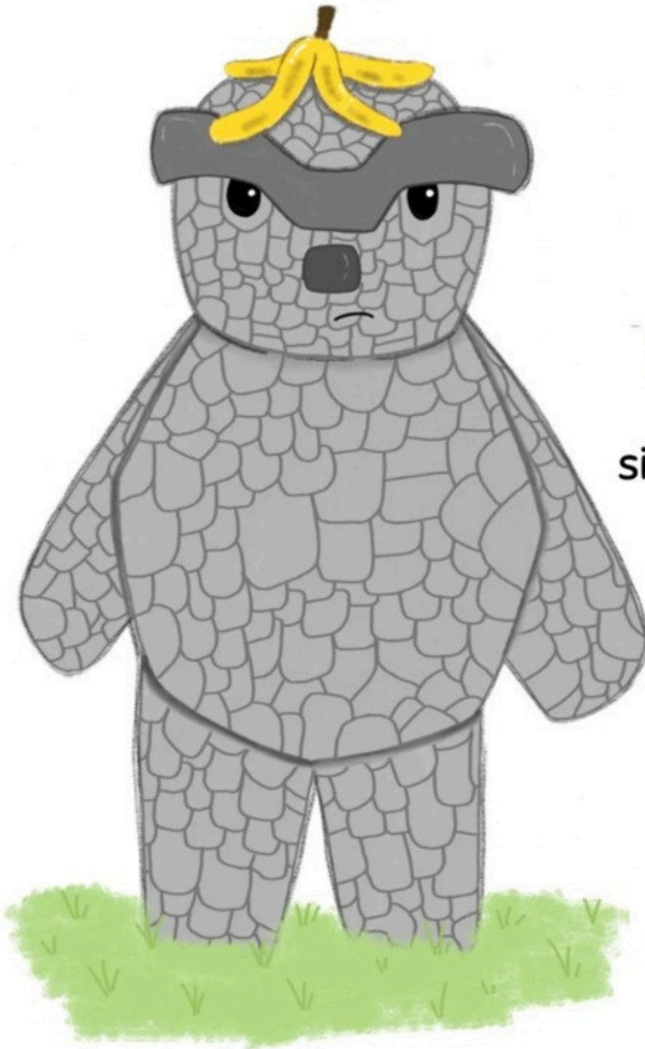
Se giró y . . .

AAAAH





¡YO SOY ROCA!





siempre haces lo mismo

y nos estas haciendo daño.

– ¿Haciendo daño a quién, cómo?
– La basura no se tira al suelo, va en los contenedores – explicó la Roca
– ¿Los contenedores?– preguntó Leo
– Si, hay 4 contenedores



En el contenedor MARRON se tiran los restos de comida, pero hay más contenedores.



uno VERDE,

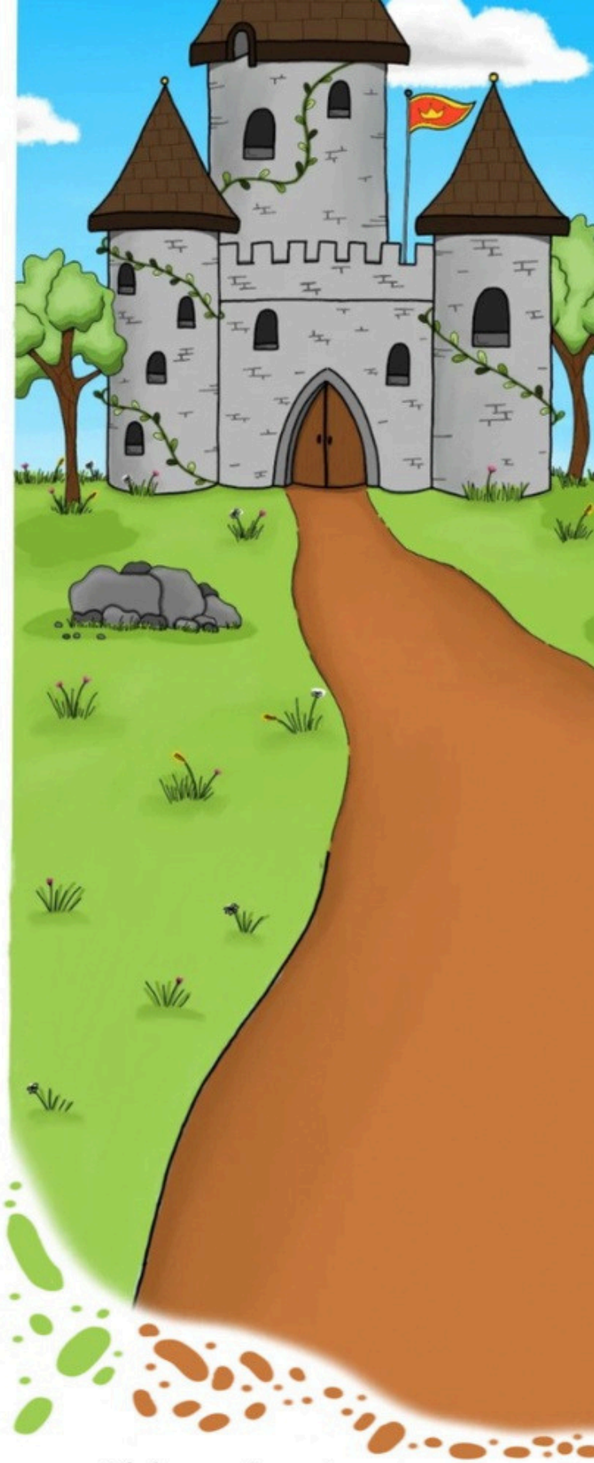


otro AZUL,



y uno AMARILLO.





– ¡Oh!, yo los tengo en mi castillo. Voy a buscarlos – dijo Leo

– ¡Listo! Ya los tengo – dijo Leo con los contenedores



– ¡Genial, vamos a reciclar juntos! .







– MUY BIEN Leo, ya has aprendido lo que va en el contenedor marrón



– Ven conmigo voy a presentarte a una amiga que también está sufriendo.

– Ella es flora, cómo has tirado tantas botellas de cristal, al romperse le han cortado los pétalos.

– Lo siento, no me di cuenta. Pero entonces . . .
¿Dónde las tiro?

– El cristal va en el contenedor VERDE ¿Quieres que te ayude?





– Listo Leo, ya has aprendido lo que va en el contenedor verde. Ven conmigo, quiero presentarte a alguien más.



– Él es Árbol, has tirado tantos papeles sobre él que los pajaritos ya no pueden cantar alegres en sus ramas.

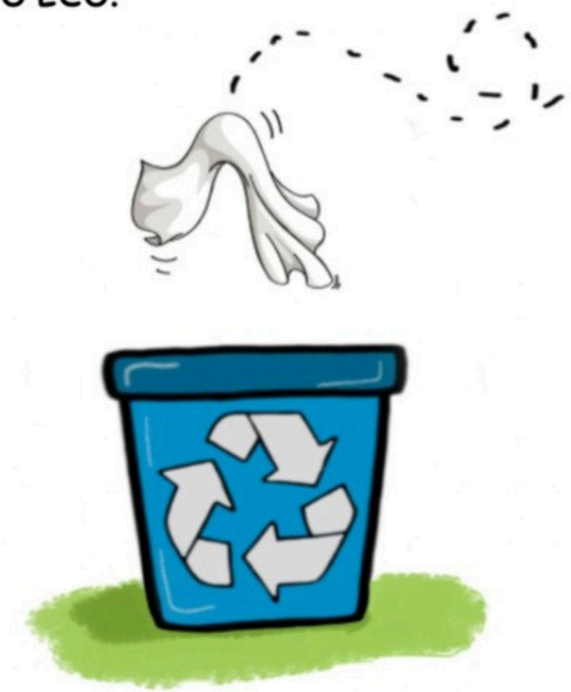
– Vamos a limpiar tus ramas. Pero... ¿En qué contenedor se tira el papel?

– El papel va en el contenedor AZUL. ¿Quieres que te ayude?



RECICLA, RECICLA, RECICLA
SIN PARAR,
LA TIERRA BONITA VAMOS
A DEJAR

Viendo que Leo había aprendido muy bien lo que va en el contenedor azul, Roca le presentó a un último amigo.
– ¡Ven conmigo Leo!



– Te presento a mi amiga Agua, muchos peces nadan entre sus aguas.

– ¡Uy! Que pez más bonito, pero... ¿Qué le pasa en la aleta?, no puede nadar bien con ese plástico.

– Cuando tiras el plástico sobre mi, le haces daño a los peces, deberías tirar el plástico en el contenedor AMARILLO.



– ¿Quieres que te ayude? – preguntó agua.

– ¡Sí!, lo arreglaré para que los peces puedan volver a estar bien.



– Muy bien Leo, gracias por ayudarnos. ¿Seguirás reciclando?
– Sí Roca, a partir de ahora cuidaré nuestro mundo reciclando cada día.





Al escuchar la voz de su madre Leo se despidió de sus nuevos amigos. Durante la cena explicó a sus padres que si reciclaban, podrían lograr juntos un mundo más bonito y mejor para todos. A partir de ese momento en casa de Leo nunca se dejó de reciclar.

Listado de alumnos participantes:

AMAT FERNÁNDEZ, ALEJANDRA
ANTEQUERA SANCHEZ, RITA MARIA
ARCAS ABRIL, ALFONSO
AYADIN , FIRDAOUS
BERNABEU ARENAS, ANA
BOUCHTI FRYHAH, HIND
CABRERA CORDOVILLA, CARMEN
CAMACHO GARCIA, BEATRIZ
CANO CARDENETE, MARIA
CAPEL HERNÁNDEZ, MÍRIAM
CARMONA GÓMEZ, ARIADNA
CERVILLA ESTEVEZ, MARIA
CORONEL PIÑA, ELSA
CORTES RUANO, TRINIDAD
DA SILVA SANTOS, BRUNA
DE HARO ARJONA, MARIA ISABEL
DE LAS HERAS JIMÉNEZ, LUCÍA ISABEL
DÍAZ MARTÍN, AINARA
DUEÑAS DOMINGUEZ, VANESA
ESPINOSA GARCIA, JOSE MIGUEL
EXPÓSITO RUIZ, MARTA
FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, MÓNICA
FLORES BELMONTE, ÁNGELES GALDEANO
PÉREZ, LAURA
GARCES VERA, CARMEN
GARCIA SANCHEZ, CARLA
GARCIA TEJADA, IRENE
GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, EVA
GOMEZ MUÑOZ, PAULA
GUALDA FRÍAS, MARÍA
HERNANDEZ FERNANDEZ, MELANIA
IBAÑEZ CARRASCO, ANDREA
JAEN HERNANDEZ, ANDREA
JEBBOUR YAHIAOUI, NOUHAYLA
JENSEN DE LA MUELA, TANIA
LOPEZ ORTEGA, BEATRIZ
LUQUE DEL PINO, INMACULADA
MAATOUGUI MANSOUR, REDWAN
MARCELO BERGER, ANA
MARINHO LOPES, ANDREIA
MARTIN RODRIGUEZ, ALBINA
MARTIN SANCHEZ, LORENA
MARTINEZ ESCANEZ, MARINA
MARTÍNEZ GONZÁLEZ, PAULA
MARTINEZ PORTERO, MARIA
MAYORGA HIJANO, LUNA
MEMBRIVES BODELON, NADIA
MOCANU , CATALINA
MONREAL GARCIA, IRENE
MONTOYA AYALA, ALEJANDRO
MUÑOZ CAMACHO, JUAN ADRIÁN
MUÑOZ SEGURA, PAULA
PEREA TORO, SARA
PÉREZ JIMÉNEZ, LUCIA
PREDESCU , CARMEN-ELENA
RAMIREZ , MARIA CONSTANZA R
EQUENA SEGURA, MARINA
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, CRISTINA
RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, PATRICIA
SCHOUN PALENZUELA, AGATHA
SEGURA GIMENEZ, MARIA DEL MAR
SERRANO RODRIGUEZ, MARIA SOL
SOBRINO BORGOÑOZ, PRISCILLA
SORIANO GIMÉNEZ, MÓNICA
SORIANO MARTÍNEZ, LUCÍA
TODERIC , PATRICIA VIOLETA
TOLEDO GUADALUPE, IBALLA DEL CARMEN
TORRES CORTÉS, FRANCISCA
VARGAS FERNÁNDEZ, LIDIA
VARGAS GARCIA, MARIA DEL MAR
VERA PEREZ, CLARA
VOLCKAERT ZAPATA, LUCIA

Financiación:
Proyecto financiado por el Vicerrectorado de Sostenibilidad, Salud y Deportes, en su Ayudas del 2º Cuatrimestre del curso 2024-2025.

Título de la propuesta de la convocatoria:
Creación Artística y Sostenibilidad Ambiental:
Talleres y Narrativas para el Cambio

Asignatura:
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL (PLAN 2015)
DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA
CÓDIGO [17153208]
GRUPOS [DC, TC1, TC2] - PERÍODO [2024/25]

Profesor:
Alejandro Galindo Durán

Coordinación:
Alejandro Galindo Durán y Trinidad Santander Altea

Nota:
Una gran mayoría de las imágenes e ilustraciones están generadas por Inteligencia Artificial utilizando programas como: Piclumen, Canva, ChatGPT, entre otros.

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

VICERRECTORADO DE SOSTENIBILIDAD, SALUD Y DEPORTES